



"Se está consumando la más perversa conspiración contra la Iglesia. Sus enemigos traman destruir sus más sagradas tradiciones y realizar reformas tan audaces y malévolas como las de Calvino, Zwinglio y otros grandes heresiarcas, con el fingido celo de modernizar a la Iglesia y ponerla a la altura de la época, pero en realidad con el oculto propósito de abrir las puertas al comunismo, acelerar el derrumbe del mundo libre y preparar la futura destrucción del Cristianismo. ~~El~~ Todos esto que parece increíble, se pretende realizar en el Concilio Vaticano".

El texto anteriormente transcrito no proviene de ningún libro ~~del~~ ^{del} siglo XVI. Su autor, que se llama Maurice Pinay --aunque todo parece indicar que se trata de un pseudónimo-- es un contemporáneo. Y escribió ~~su~~ ^{el} libro "Complot contra la Iglesia", apenas en agosto de 1962, en Roma.

Este voluminoso texto --tiene más de 700 páginas-- es una suma de antisemitismo y se ha convertido, junto con Para que El reigne, de Jean Ossuet, Derrota Mundial, de Salvador Borrego, y otros de semejante corte, en los libros de cabecera de la extrema derecha que, agrupada en sociedades secretas, opera en nuestro país.

En prevención de los aires renovadores --y purificadores-- que con la aprobación de Juan XXIII iban a penetrar en la Iglesia Católica ^{durante el Concilio} Maurice Pinay --o quienes se esconde tras ese nombre-- pretendieron desacreditar las reformas, atacando a quines no piensan como ellos.

Dice Pinay que las fuerzas anticristianas "cuentan, dentro de las jerarquías de la Iglesia, con una verdadera quinta columna de agentes incondicionales a la masonería, al comunis



mo y al poder oculto que los gobierna (y estos) Cardenales, Arzobispos y Obispos serán quienes formando una especie de ala progresista dentro del Concilio, tratarán de llevar a cabo las perversas reformas, sorprendiendo la buena fe y el afán de progreso de muchos piadosos padres".

"Además de reformas peligrosas en la doctrina de la Iglesia y en su política tradicional, que contradicen manifiestamente lo aprobado por Papas y Concilios Ecuménicos anteriores, tratan de ~~W~~ nulificar la Bula de Excomunión lanzada por S.S. Pio XII contra los comunistas y los que colaboran con ellos, para tratar de establecer una especie de coexistencia pacífica con el comunismo que, por una parte, desprestigie a la Santa Sede ante todos los cristianos que luchan contra el comunismo materialista y ateo, y por otra parte, quebrante la moral de estos luchadores, facilite su derrota y provoque la desbandada en sus filas, asegurando el triunfo mundial del totalitarismo rojo".

Pinay, que a lo largo de su obra coloca la etiqueta de judío a todo hombre que a su juicio ha sido perverso, no vacila en calumniar, como se ve por lo anterior, a los miembros del Concilio que no piensan como él. Pero también, e implícitamente, acusa de ~~W~~ judíos emboscados a quienes luchan contra las sociedades secretas. Dice textualmente:

~~W~~ "No quedaba más remedio que oponer a las organizaciones ocultas anticristianas, estructuras de represión también secretas... Siendo las organizaciones secretas la ~~única~~ medida verdaderamente efectiva contra el judaísmo emboscado, no es extraño que haya sido lo que con más saña hayan combatido los judíos por todos los medios posibles. No hay cosa que tema

más la quinta columna judía que el que la Santa Iglesia y los católicos utilicen para combartirla las mismas armas secretas que ella".

"Por eso aún en nuestros días, cuando para combatir a la masonería o a las organizaciones secretas del comunismo algún grupo de católicos quiere oponerles organizaciones también reservadas, inmediatamente organizan los judíos subterráneos intrigas para que el obispo de la Diócesis o sus superiores, condenen o destruyan la organización reservada, ya que los judíos y sus agentes dentro del clero católico saben muy bien que contra una organización oculta fracasarán también las de carácter público que se le enfrenten y que, para dominarlas serán precisas estructuras también de carácter secreto..."

Y bien. Es lo cierto que el 21 de septiembre de 1850 una declaración de la Sagrada Penitenciaría fijó la extensión de las Bulas Pontificias lanzadas contra las sociedades secretas:

"Las asociaciones que profesan no hacer complot contra el Estado y la religión y, sin embargo forman una sociedad secreta oculta, confirmada por un juramento, están comprendidas en estas bulas."

Más tarde, en 1884, un Decreto del Santo Oficio dijo: "...una sociedad secreta, cualquiera que ella sea, por el mismo hecho de su secreto...es ilegítima..."

En México, el Arzobispo de Guadalajara, el Primado de México y el Obispo de León, han lanzado sendas desaprobaciones contra las sociedades secretas.

De acuerdo con Pinay --y con la tesis que éste representa--,



las autoridades eclesiásticas mencionadas, ¿son judíos, quintacolumnistas o ingenuos?

Nada de eso. Simplemente, ^{quieren} ~~tratan de~~ preservar a la Iglesia, puesta a su cuidado, de los extremistas que, ellos sí, tratan de consumir "la más perversa conspiración contra la Iglesia".